

ritu" (Reflexiones a la luz de la *Tertio Millennio Adveniente*)», apunta a que Juan Pablo II excluye toda visión de la historia como epifanía del Espíritu, con lo que se aparta de cualquier interpretación utópica del curso del tiempo; a la vez, continúa, la historia, toda la historia, es «edad del Espíritu», y lo es como tarea que el hombre, mientras continúe la historia, debe afrontar para acoger al Paráclito en su interior, de modo que impregne todo su actuar.

En el discurso de clausura del Gran Canciller de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Mons. García Gascó, expuso unas reflexiones eclesiológicas en torno a la presencia vivificante del Paráclito en la historia de los hombres y siendo vínculo de unión de los tiempos que se suceden en la Iglesia y de la Iglesia temporal, en su dimensión salvífica, con la Iglesia proyectada en la eternidad.

E. Luque Alcaide

**Florencio HUBEÑÁK**, *Roma. El mito político*, Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires 1997, 481 p.

El autor de estas páginas es escritor con oficio desde hace muchos años y tiene tras de sí una fecunda carrera universitaria que avala desde el primer momento un estudio compendioso y rico como el presente. El Dr. Hubeñák ha enseñado Historia de la Cultura, Historia Antigua, Historia Política y lo ha hecho a lo largo de bastantes años en Universidades varias de la Patria argentina. La Universidad de Mar del Plata lo tuvo como Decano de su Facultad de Humanidades y Director de su Departamento de Historia. Actualmente es profesor en la Universidad Católica Argentina (Buenos Aires).

El libro se integra de ocho capítulos que tratan una cuestión de gran interés y que concierne por entero a la especialidad de Hubeñák: por cuanto se habla de Historia Antigua, de Historia de la Cultura y de la saga de un mito emblemático para las encarnaciones polí-

ticas de los últimos veinte siglos. Tratan los tres primeros capítulos de los fundamentos filosóficos del mito —del mito político— más en concreto. Tiene interés buscar la lógica interna de los grandes idearios políticos así como sus principios y fundamentos y también sus grandes proyecciones hacia una organización mental, política y estratégica del mundo. Pero no sólo las ideas mueven la historia: sobre todo la mueven los talentos y las personalidades que originan sensibilidades y cursan leyendas y fabulaciones necesarias para la subsistencia de la idiosincrasia: tales son los mitos políticos, los imaginarios que son como la levadura necesaria para la elaboración o el redescubrimiento de los grandes ideales patrióticos. Los idearios aportan lógica, mas los imaginarios facilitan la evidencia. En tal encuadre se entiende la grandeza de Roma como mito fundante de sensibilidades recurrentes.

Los cuatro capítulos siguientes precisan el arco biográfico de Roma y, con él, el arco iris del mito romano desde sus colores más vivos hasta los menos perceptibles que parecen disminuir su realidad. Eclipse momentáneo, porque ese mito se cristianiza, se consolida haciéndose perdurable, se consagra con la magnificencia y colorido de Bizancio, y desde Bizancio... se esencializa y se nos hace presente en la Rusia zarista o en Moscú, la nueva Roma.

Para Hubeñák, la decadencia del mito es ya un hecho. ¿Tal vez, puesto que el mito es tan perdurable y puesto que ha tenido numerosos eclipses, estemos ante un eclipse más? Hubeñák, no obstante, piensa en un ocaso del mito tomando como comprobación lo que él llama «desmitificación del poder». De esto se encarga el capítulo octavo.

En fin, las conclusiones del autor son generosas y eficaces como un *deus ex machina*. En cualquier caso, el autor —cuya pluma se entona con vibraciones de retórica inteligente— estaba dispuesto a concluir con la noble verdad de antemano conocida y reconocida.

Es muy posible que el lector no esté de acuerdo con el largo discurso contenido en las páginas del libro de Hubeñák. El autor no sufra por ello. En definitiva, este tipo de tesis tampoco suelen pretender una imagen cultural de alta definición, incontrovertible como las afirmaciones matemáticas. Pero cualquier lector tendrá que admitir el esfuerzo hecho para localizar una bibliografía cuantiosa; anotará este libro por la erudición exuberante que campea desde sus primeras páginas hasta el mismo final. Agradecerá sobre todo la hermosura que proporciona este ejemplo de unidad: única es la ciencia y única la sabiduría, aun cuando sean muchos los científicos e innumerables los reverberos de la sabiduría. El que desde allende los mares se vuelvan los ojos a la vieja Grecia y se tome en consideración el paradigma inmarcesible de Roma la Eterna, indica la presencia en los cuatro ángulos del globo de un interés soberano y común que rodea la tierra. El Prof. Hubeñák es testigo de ese interés: merece por eso una felicitación.

E. de la Lama

**José Luis ILLANES MAESTRE**, *Iglesia en la Historia. Estudios sobre el pensamiento de Juan Pablo II*, Prólogo de Mons. Agustín García Gascó, EDICEP (colección «Las ideas y la vida» 10), Valencia 1997, 273 p.

**José Luis ILLANES MAESTRE**, *Historia y sentido. Estudios de Teología de la historia*, Eds. Rialp, Madrid 1997, 351 p.

El Dr. José Luis Illanes, Profesor ordinario de Teología espiritual y Vicedecano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ha puesto especial interés, en su amplia producción científica, en el estudio de las relaciones Iglesia-mundo, en la teología de las realidades terrenas y en la consideración teológica de la condición laical. Sus investigaciones le han llevado a afrontar el tema de la historia humana, nudo de confluencia de la libertad del hombre y de la acción de Dios. Ese Dios trascendente y, a la vez, inmerso en el ámbito tem-

poral, por la encarnación del Dios-Hijo, Jesucristo, que realiza en un momento concreto de la historia la Redención del hombre y lega a la Iglesia la misión de prolongarla hasta la *Parusía*, final de los tiempos.

Estas dos obras que presento reúnen y actualizan diversos trabajos del autor en torno a esa temática. En el primero de ellos: *Iglesia en la Historia. Estudios sobre el pensamiento de Juan Pablo II*, el autor indaga en el itinerario intelectual y magisterial de Juan Pablo II, desde sus primeros escritos científicos como Karol Woytila, hasta las grandes encíclicas teológico-dogmáticas y sociales del pontificado (*Redemptor hominis*, *Veritatis splendor*, *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis*, *Centesimus annus* y *Evangelium vitae*).

El análisis teológico que realiza el autor pone de relieve la continuidad del magisterio y del talante intelectual de Juan Pablo II, que incorpora a la tarea de Pastor de la Iglesia universal el bagaje que sus trabajos como profesor de ética y de teología le habían proporcionado; una gran capacidad de análisis del hombre y de sus comportamientos, heredada de la fenomenología, unida a una profunda penetración en la Palabra de Dios de la mano de Agustín y del Aquinate, potenciada, a la vez, por los vuelos de la mejor mística del siglo XVI.

En Karol Woytila y también en Juan Pablo II hay siempre ese doble punto de referencia: Dios, ante todo, pero inseparablemente, el hombre desplegado en la historia a la que la Iglesia está enviada para anunciar al Dios revelado en Cristo. Y al afrontar la encrucijada actual de esa historia de la humanidad, Juan Pablo II percibe la carencia antropológica de nuestra cultura y, por consiguiente, la necesidad de una honda reafirmación de la verdad del hombre —de su dignidad y de su valor—.

La afirmación de la dignidad del hombre, centro del cosmos, sólo es posible a la luz del Dios amor que se manifiesta en la Redención: el antropocentrismo cosmológico exige un teocentrismo antropológico (*Redemptor hominis*).